

LE LAUDE DE FRAY JACOPONE DA TODI EN ESPAÑOL: TRAS LAS HUELLAS DEL TRADUCTOR ANÓNIMO A TRAVÉS DE PRÓLOGOS Y PREFACIOS¹

Pilar MARTINO ALBA

Universidad Rey Juan Carlos - España

RESUMEN

La obra del siglo XIII *Le Laude*, de fray Jacopone da Todi, fue publicada en español, como traducción anónima, en 1576 en Lisboa. En nuestra investigación hemos tratado de sacar a la luz claves para la posible adscripción de esta traducción a uno de los traductores que trabajaron para fray Marcos de Lisboa, promotor de esta edición publicada en Portugal. Para ello nos hemos centrado en los datos que ofrecen prólogos y prefacios de textos religiosos relacionados con esta obra, y hemos tratado de seguir un hilo conductor entre ellos para hacer visible la transparencia de un lienzo magistralmente tejido por el traductor.

PALABRAS CLAVE: traducción religiosa, traducción de poesía, análisis del contexto, análisis de prólogos y prefacios.

¹ Este estudio se enmarca en el proyecto de investigación FFI2008-00719/FILO del Ministerio de Ciencia e Innovación: “Catalogación y estudio de los franciscanos traductores”.

1. INTRODUCCIÓN

La singular e interesantísima obra de fray Jacopone da Todi, *Le Laude*, gozó de gran difusión manuscrita en la Italia del Trecento, hasta el punto de que su aceptación e influencia condujo a los copistas a numerosas adiciones y, en algunos casos, a modificaciones en los versos hasta su publicación como libro impreso por vez primera en 1490 en Florencia por Bonaccorsi. Lo que sorprende de estos manuscritos es la labor filológica realizada por los copistas “[...] come il laudario fiorentino di fine Trecento costellato di rasure e riscritture di una mano diversa da quella del copista (Mga), o come il coevo laudario a Camaldoli, che presenta varianti interlineari e marginali (Cs), o ancora il manoscrito veneziano composto tra il 1475 e il 1477 da un fra Mauro (Mc), che esplicitamente dichiara di aver contaminato da diversi laudari jacoponici [...] (Leonardi, 2001: 182)”. Incluso en algunas ediciones impresas después de la príncipe, se convirtió casi en un hábito el añadido de versos hasta llegar en 1617 “[...] all’edizione *monstrum* di Francesco Tresatti, ricca di oltre duecento laude [...]” (Lombardi, 2001: 184). Sin embargo, no ha gozado de una amplia recepción literaria en otras culturas, aunque sí haya habido traducciones al español, al francés, al inglés, o al catalán en los siglos XIX y XX. Una interesante traducción de fragmentos de *Le Laude* al español es la que lleva a cabo el traductor colombiano fray Gregorio Arcila (1890-1958). La traducción al catalán la realizan los traductores franciscanos capuchinos Xavier D’Olot (1901-1961) y Nolasc D’El Molar (1902-1983). En España ya era conocida la obra tanto de Jacopone da Todi como la de Ubertino da Casale² desde los años finales del XV, hecho que pone de manifiesto, entre otros, Menéndez Pelayo: “[...] es visible la influencia de los *Cánticos Espirituales* del beato Jacopone da Todi, así en la expresión popular de los afectos místicos, como en lo candoroso y enérgico de la sátira moral (1944: 41)³. Sin embargo, la tardanza en la recepción de esta obra concreta, *Le Laude*, quizá se deba a las dificultades que presenta la traducción de un texto lírico de contenido cristológico y mariológico, de gran profundidad teológica. Entre las traducciones de siglos pasados existe una anónima, en español, publicada en Lisboa en

² *Arbor Vitae Crucifixae Iesu*, traducida al castellano a finales del siglo XV por el canónigo de Toledo, Alonso Ortiz, por encargo de la Reina Isabel la Católica.

³ Los dos poetas predilectos de los Reyes Católicos, fray Ambrosio de Montesinos y fray Iñigo de Mendoza (1444-1514), ambos franciscanos, dan sobradas muestras de conocer los *Cánticos Espirituales*, de Jacopone. Véase la *Antología de poetas líricos castellano* de Menéndez Pelayo.

1576, según consta en el *Manual del Librero hispano-americano* de Palau i Dulcet⁴. La referencia que ofrece Palau i Dulcet también dice que “El traductor anónimo era portugués y en los preliminares se lamenta de las dificultades que pasó para reducir los versos italianos en octavas castellanas. Tuvieron ejemplar los Marqueses de la Romana y Jerez. Otro se guarda en la Biblioteca Nacional de Lisboa”⁵.

A partir de la lectura de *Le Laude*, primero en italiano⁶ y, posteriormente, en su traducción al castellano, nos empezamos a plantear el análisis de texto y contexto, a raíz del cual fueron surgiendo preguntas conducentes a averiguar las posibles razones de que el traductor al castellano fuese portugués o si, por el contrario, podría haberse tratado de un español; el porqué de la diferente distribución de los cantos, el porqué del cambio de título, las posibles influencias en poetas castellanos o por qué podría ser anónima esta traducción de tanta envidia, qué problemas se le podrían haber planteado al traductor o al editor para publicar el texto como anónimo, en qué sentido podría afectar al posible traductor en su buen nombre como profesional de las lenguas y experto en temas religiosos. Al mismo tiempo, nos propusimos revisar el contexto político y religioso del siglo XVI, tanto en España como en Portugal, por si nos pudiese ofrecer algunas claves para responder a todas esas cuestiones. La hipótesis que nos planteamos fue que un texto de ese calado, que requería por parte del traductor unos profundos conocimientos teológicos y de espiritualidad franciscana, podría haber sido traducido por un franciscano y que quizá el anonimato pudiera deberse a que algunos poemas podrían despertar suspicacias en la jerarquía eclesiástica, dada la época en que fue publicado el

⁴ “*Cantos morales, espirituales y contemplativos, compuesto por el Beato F. Iacopone de Tode, Frayle menor; traducidos nuevamente de vulgar italiano en Hespagnol; diuisos en tres Classes, por mas provecho de su lecion. Que es de admirables efectos en las almas.* Con licencia de Ordinario, y del Santo officio. En Lisboa, em casa de Francisco Correa, Impresor do Sereniss. Cardenal Iss. MDLXXVI, 8º, 11 hojas, 224 folios.” Llama la atención que la traducción del título sea tan diferente al del texto original, hecho que, al inicio de la investigación, nos condujo por caminos que nos desviaron de la búsqueda de traducciones anteriores a la que aquí analizamos.

⁵ De esta traducción se conservan en España cuatro ejemplares, según el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español, a saber: uno en la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander (sig. Olim: R-IV-2-26), otro en la de la Universidad de Salamanca (sig. BG/9473), un tercero en la Biblioteca Central de Capuchinos de la Provincia de Navarra, en Pamplona (sig. R.75759); y el cuarto en la Biblioteca Nacional de Madrid (sig. R/12026), que es el que hemos consultado para este estudio.

⁶ Para el análisis de la obra original hemos utilizado la edición de Luigi Fallacara (1976) que reproduce la edición príncipe de Francesco Bonaccorsi (Florencia, 1490).

texto en España. No olvidemos que la implantación de los decretos tridentinos, acordes con el canon establecido por Roma⁷, estaba en pleno auge.

Dado que la lectura de prefacios y prólogos del autor o del traductor al lector ofrece siempre interesantísimos datos que permiten seguir un hilo conductor en la investigación, ya que las pistas se van entrelazando en una madeja que nos facilita poco a poco construir una hipótesis y validar o no la tesis desarrollada durante el proceso investigador, tratamos de sacar a la luz claves siguiendo lo expresado por el historiador franciscano portugués fray Marcos de Lisboa en la *Primera parte de las Crónicas* “[...] con mucha causa los hombres doctos que escriben libros de doctrina ó historia, necesarios y provechosos á los mortales, les hicieron siempre sus entradas y portales que llamamos prólogos, porque los lectores no errasen el camino é intento de sus autores, el qual errado, no pueden sacar provecho alguno ni gusto, ni tampoco verdadero entendimiento de lo que leen [...]” (1788, p. 5).

2. LE LAUDE, DE JACOPONE DA TODI, EN LA CULTURA DE PARTIDA: TEXTO Y CONTEXTO

Le Laude es un conjunto de ciento dos poemas, de los cuales la crítica solamente ha reconocido noventa y dos como auténticos; aquellos en los que el personaje habla en primera persona (Menestò, 2001: 3). Y es cierto que el diálogo interior es la forma de expresión de las ideas que recorre la mayoría de los cantos; “[...] l’io domina la prospettiva poetica di Jacopone, affiancato solo dal ‘tu’ della dialettica interiore – l’anima, i corpo– o da quello del rapporto mistico –il Tu divino, il Tu per eccellenza– [...]” (Leonardi, 2001: 178). El autor, Jacopo de Benedetti (ca.1230–1306), quien posteriormente tomará como apellido el nombre de su localidad natal, era licenciado en Derecho y ejerció con éxito la profesión de abogado y notario hasta que en 1268 decide abandonarlo todo y, tras diez años de vida penitencial, pide ingresar en la Orden franciscana⁸. Era el periodo de la controversia entre espirituales y conventuales. Jacopone da Todi, a favor de los primeros, se enfrenta al pontífice Bonifacio VIII, quien terminará por excomulgarle y encarcelarle. Es precisamente en esos años difíciles de aislamiento y soledad cuando compone algunos de sus cantos más sobresalientes y

⁷ El Concilio de Trento se desarrolla entre 1545 y 1563. La obra de Jacopone da Todi traducida al castellano es de 1576. A propósito de la reforma que se emprende en esta época, véase “La reforma de las costumbres en tiempo de Felipe II: Las ‘Juntas de Reformación (1574-1583)’”, de Ezquerria Revilla.

⁸ Para la biografía de Jacopone da Todi, véase, entre otros, Menestó (1977/1ª ed. ó 1991/2ª ed.).

significativos. Fray Jacopone da Todi fue un personaje complejo, en el que se aúnan aspectos fundamentales relacionados con la crisis político-cultural y religiosa de la época, tanto desde el punto de vista biográfico, como histórico y literario-cultural (Menestó, 2001: 3-19).

Desde el punto de vista formal, una de las mayores dificultades que ofrece el texto es la de la escritura en lengua vulgar con incursiones en varios dialectos de la Italia medieval (Leonardi: 1997: 95-143), además de tratarse de un texto lírico con las consabidas dificultades que la traducción de versificación y rima comporta. Durante la lectura continuada de los versos es perceptible una gran musicalidad y la presencia de un sentimiento muy personal del autor. El lector tiene la sensación de que lo que está leyendo es la expresión de un sufrimiento real, de un gozo auténtico, de un abatimiento doloroso, de una alegría anímica desbordante, de un diálogo interior sincero e intenso con Dios para verbalizar sus reflexiones e incertidumbres sobre el alma humana; en definitiva, de cambios de estado anímico reales y siempre relacionados con una profunda espiritualidad y un deseo real de seguir franciscanamente la vida de Cristo; “[...] Ne emerge oggi la figure di un pensatore dalle solide basi teologiche, di un autore che pradoneggia tecniche poetiche e retoriche tra le più raffinate [...] il laudario di Jacopone si distingue per un aspetto sostanziale, perché è portatore di una poesia personale e d'autore, di una poesia in línea di massima riconoscibile sia per il contenuto teologico sia per le modalità stilistiche (Lannuti: 2001: 337 y 344).” Si nos centramos en una relación comparativa de los títulos de los cantos por el orden numérico en el que aparecen en los textos original y meta, ya nos indica que en la traducción, que veremos en el siguiente epígrafe, se tuvieron en cuenta aspectos que no se limitaban a las dificultades lingüísticas. En la traducción al español los cantos se dividen en tres partes —tal y como dice el largo título del texto el español, publicado en el siglo XVI y objeto de nuestro análisis—, aproximadamente de una treintena cada una de ellas y con numeración independiente en cada una de las partes. Si nos fijamos en la relación de títulos⁹, veremos que hay concordancias y divergencias en el orden establecido en el original y en la traducción. Esas diferencias no afectan solamente al orden temático, sino que en la traducción se han eliminado algunos cantos del original y se han incluido otros. Esto es, se ha seguido la costumbre seguida por los copistas durante la época de

⁹ Hemos traído a estas páginas algunos ejemplos del inicio, de aproximadamente la mitad de la obra, y del final de la misma para poder ejemplificar esas convergencias y divergencias entre títulos.

las versiones manuscritas; es decir, la obra de Jacopone da Todi es la base del texto y de ella se hacen versiones y adaptaciones en función de determinados intereses que van desde la finalidad de la obra, pasando por el objetivo de cuál es la cultura receptora, quién es el destinatario, etc., en definitiva cuál es el *skopos* de la obra. Así pues, si lo relacionásemos con las modernas teorías de la traducción, se producen diferencias entre el texto original y el texto meta en función del diferente cronotopo de partida y de llegada y del polisistema de la cultura original y de la cultura meta. Sin embargo, llama la atención el que a pesar de todas esas diferencias, sí se tuviese especial cuidado en el número total de cantos que aparecen en el texto meta. La edición príncipe de Bonaccorsi contaba con 102 y en la versión castellana analizada (1576) hay 103¹⁰, cuando la tradición precisamente no había tenido en cuenta, por regla general, este aspecto.

Texto original <i>Lauda</i> n° y título	Texto traducido, <i>Canto</i> n° y título
	Cantos de Primera Classe I-XXVIII
I. De la beata Vergine Maria e del peccatore.	I. Como el Beato Iacopone se conuertio a dexar el mundo.
II. De la beata Vergine Maria.	II. Reprehension al alma que dexo à Dios por el peccado.
III. Contenzione infra l'anima e corpo.	III. De cómo cada vno se deue convertir a Dios, y de las miserias de la vida.
IV. De la penitenza.	IV. El alma queriendo voluer a hazer penitencia pide a la Virgen maria qu'interceda por ella.
V. De cinque sentimentì.	V. Quexase el Señor del peccador ingrato, y benignamente lo reuoca a sy.
VI. De la guarda de sentimentì.	VI. Contienda del'alma perdida, con el demonio en presencia del Señor.
XXVII Como l'anema domanda aiuto contra	XXVII. Loores y fiestas al Nascimiento del

¹⁰ En la versión castellana hay 28 cantos en la primera parte, 36 en la segunda, y 39 en la tercera, aunque aparentemente sean 102 como en la edición príncipe, pero en la numeración de la versión castellana se ha repetido el número de un canto en los llamados de "Segunda classe", por lo que no son 35, sino 36.

la battaglia de li sensi corporali.	Señor.
XXVIII.. De la impazienza che fa tutti li beni perdere.	XXVIII. Loores de la Virgen maria, y de su Assumpcion en el cielo.
	Cantos de Segunda Classe. I-XXVI (trad.) / XXIX-LXIV (original)
XXXVIII. Como è difficile passare per el megio virtuoso.	XXXVIII De la Conciencia, que siente en sy paz, por la justicia.
XXXIX. Como la vita di Iesù è specchio de l'anima.	XXXIX. De la orden y eficacia de las quatro virtudes Cardinales.
XL. Como li angeli domandano a Cristo la cagione de la sua peregrinazione nel mondo.	XL. Qu'es verdadero saber, querer ser reputado por loco de los hombres, por amor de Dios.
XLI. Como li angeli si maravigliano de la peregrinazione de Cristo nel mondo.	XLI. Como se à de ornar l'alma que quiere yr al paraíso.
XLII. Como l'anima priega li angeli che l'insegnino ad trovar Iesù Cristo.	XLII. Como la impacientia muy presto haze perder toda la ganãncia spiritual.
XLV. Como Dio appare ne l'anima en cinque modi.	XLV. Del Amor falso, y de sus condiciones.
	Cantos de tercera Classe I-XXXVIII (trad.) / LXV-CII (original)
LXVIII. Como l'anima piange la partitita del suo amore.	LXVIII. De la perfección dela spiritual pobreza, distincta por tres grados, a que por su excellencia llama ciclos.
LXIX. Arbore de ierarchia simile a l'angelica; fondata sopra la fede, speranza e caritate.	LXIX. Del hombre que ama a Dios, que mas quiere morir que ofenderle.
LXXI. Como Cristo se reposa ne l'anima ornata da virtù como sposo con la sposa.	LXXI. Que l'alma perfecta en el diuino amor, no vsa de los sentidos sino bien.
LXXII. Como el vero amore del prossimo in	LXXII. Pide la ferviente alma que sea muerta

pochi se trova.	con Christo crucificado.
LXXIV. La bontà divina se lamenta de l'affetto creato.	LXXIV. Combida y llama à los amigos de Dios, à le amar, y alabar.
LXXV. De la diversità de contemplazione de croce.	LXXV. Distinction d'el diuino amor en tres estados.

Cuestiones de espacio hacen imposible reproducir aquí la relación completa de títulos. En ellos y, claro está, durante la lectura del texto en castellano, se percibe una mayor secuencia narrativa; así, por ejemplo, la lauda XXVIII del texto original en el texto traducido forma parte de los llamados “Cantos de Segunda Classe”, correspondiéndole el lugar XLII. Los cantos del texto original han cambiado de lugar en función de una idea previa relacionada con la literatura edificante, como veremos más adelante.

Por lo que respecta al contenido, resulta sumamente interesante analizar la diferencia entre los cantos en los que el “yo interior” verbaliza sus afanes espirituales y aquellos en los que la expresión de las ideas se establece a través de un teórico “diálogo entre un tú y un yo”, bien se trate del alma y el cuerpo, del alma y la razón, del hombre y la conciencia, o el que hace directamente alusión a la vida ejemplarizante y edificante personificada en san Francisco en el canto que representa un diálogo entre el seráfico varón y el demonio. Y un ejemplo de la lucha interior por lograr la perfección del alma, uno de los temas principales de *Le Laude*, se muestra en aquellos cantos que comparan el amor divino con el amor profano¹¹.

Comparemos ahora, a título de ejemplo, la lauda I del texto original con su traducción al castellano, que se corresponde con la lauda IV del texto traducido: *De la beata Vergine Maria e del peccatore – El alma queriendo volver a hazer penitencia pide a la Virgen Maria qu'interceda por ella*.

I. De la Beata Vergine MARIA e del peccatore (Fallacara, 1976: 1-2)¹².

¹¹ A propósito de esta comparación entre el amor sacro y el amor profano, véase la excelente obra de Cacciotti (1989).

¹² a) Dado que el texto está escrito en italiano vulgar medieval, en la edición consultada se aporta el significado de algunos de los términos, aspecto éste que también reproducimos aquí para facilitar la comprensión. El significado de los supraíndices, marcados con letras en los versos, es el siguiente:

O Regina cortese, - io so a voi venuto

ch'al mio cor feruto – deiate medecare^a.

Io so a voi venuto – com'omo desperato

da omne altro aiuto; - lo vostro m'è lassato;

se ne fusse privato – farieme consumare.

Lo mio cor è feruto, - Madonna, nol so dire;

ed a tal è venuto, - che comenza putire^b;

non deiate soffrire – de volerm'aiutare.

Donna, la sofferenza – si m'è pericolosa;

lo mal pres'ha potenza, - la natura è dogliosa;

siate cordogliosa – de volerme sanare^c.

Non aio pagamento, - tanto so anichilato^d;

faiete de me stromento^e, - servo recomperato;

donna, el prez'è dato: - che ch'avest'a lattare^f.

Donna, per quel amore – che m'ha avut'el tuo figlio

dever'aver en core – le darnm'el tuo consiglio;

sucurre, aulente giglio, - veni e non tardare.

—Figlio, poi ch'èi venuto, - molto si m'è 'n piacere;

adomandimi aiuto, - dollete voluntire^g;

Dobbiate curare il mio cuore ferito; b) è arrivato al punto che comincia a puzzare; c) siate pietosa e vogliatemi guarire; d) non posso pagare, tanto sono annientato; e) fate un contratto e riscattatemi; f) è stato dato il prezzo, il figlio che allattasti; g) te lo do volentieri; h) ti è necessario; i) perchè voglio farlo secondo l'arte (della medicina); j) curerò; k) dapprima fa la dieta; l) tiene a bada i sensi; m) l'ossimele (cioè): il timore della morte; n) anche se sei giovane; o) presto vi devi pervenire; p) decotto (cioè): il timore dell'inferno; q) prigionie; r) farà scoppiare; s) la farà vomitare; t) vomita; u) è suo; v) si oppone; w) non abbia nulla da addurre contro di te.

ètte oportò^h soffrire – co per arte voi fare^l.
 Medecarò^j per arte; - emprima fa la diita^k;
 guarda i sensi de parte^l – che non dien più ferita
 a natura perita – che se possa agravare.
 E piglia l'oximello^m, - lo temor del morire;
 ancora si fancelloⁿ, cetto ce de' venire^o.
 E piglia decozione^p – lo temor de lo 'nferno;
 pens' en quella prescione^q – non escon en sempiterno;
 la piaga girà rompenno^r – farallate arvontare^s.
 Denante al preite mio – questo venen arvonta^t,
 chè l'officio è sio^u, - Dio lo peccato sconta;
 ca se 'l Nemico s'aponta^v, - non aia que mostrare^w.

Canto IV. El alma queriendo voluer a hazer penitencia pide a la Virgen María qu'interceda por ella (Iacopone da Todi, 1576: 8-9):

1. O Gentil Reyna mia, Tan benigna y liberal Herido vengo aty buscar ayuda, No tardes solo vn dia Señora porqu'estoy tal	4. Para sanar por arte, As primero de tener Gran dieta, y guardar bien los sentidos No bueluan allagarte, Porque siempre enguarescer
---	---

¹³ Al margen aparece la anotación: *La madre de Dios*, para indica que ahora quien habla es la Virgen.

Que si no vienes, no hallo quiẽ me accuda.	Son peligrosos mas los recaidos.
Yo moriré : sin dubda	Pocos días cumplidos
Si tu mano me dexa.	Tomaras lo oximelo,
La llaga es tan fea	Que es el miedo de morir,
Que no ay quien la vea	Porque en fin tu alla hás de yr
De podrida y torpe; y mucho me aquexa.	Por muy niño que seas y nouelo,
Por tanto alta Señora,	Ni te quieras engañar
Llegate con priessa valerme ahora.	Con vanidades, que todo hás de dexar.
2.	5.
Tanto m'es peligrosa	Al fin todo lo sella
La tardança y dilación,	Vna cierta decostion
Qu'el mal va ganando fuerças y poder	Qu'es el continuo temor d'el infierno.
Virgen gloriosa	Con te acordar que aquella
Aya en ti compasión	Desventurada prission
Y dolerte de mi, si en ti ay dolor	Es un captiuerio sempiterno.
No tengo que te offrescer	Y mientras está tierno
Que soy pobre y menguado,	El mal, te mando y ruego
Mas hágase vn instrumento	Que crescer no lo dexes
De que yo en pagamiento	Mas que mucho te aquexes
A mi mesmo doy por sieruo comprado,	Por en el comienço atajarle luego,
Pero Virgen ya fuistes	Que a ser desta manera
Pagada del mesmo que vos paristes.	La llaga sanar aunque no quiera.

<p>3.</p> <p>O Virgen soberana</p> <p>Pido te por aquel Amor</p> <p>Que tu Hijo me tuuo glorioso,</p> <p>Que con liberal gana</p> <p>De aliuiar mi dolor</p> <p>Seais conmigo lirio oloroso</p> <p>Hijo que tan sin reposo¹³</p> <p>Me llamas, contigo soy,</p> <p>A socorrerte vengo</p> <p>Y mucho gusto tengo</p> <p>De que me llames, que siempre presta estoy.</p> <p>Mas hás de yr suffriendo,</p> <p>Que quiero por parte irte guaresciendo.</p>	
--	--

El contenido se ajusta a la letra del original, tal y como dice el traductor en el prólogo. Así, pues, es fiel al autor en aquellos cantos traducidos del texto original, si bien, en los aspectos formales se ciñe a las posibilidades que ofrece la métrica y versificación de la lengua meta para expresar el sentido del original, siguiendo la máxima del patrón de los traductores: “[...] Pero no las vertí como intérprete, sino como orador, con las mismas ideas, con sus formas y figuras, pero con palabras acomodadas a nuestro uso (en Vega, 1994: 85).” Resulta muy sugerente comprobar cómo el traductor anónimo alude en su prólogo a san Jerónimo y a sus estrategias traductivas en unos términos similares a los que encontramos en algunos otros prólogos de obras analizadas durante la investigación para buscar semejanzas y diferencias entre los prólogos escritos por traductores anónimos y traductores firmantes.

3. CANTOS MORALES, ESPIRITUALES Y CONTEMPLATIVOS EN LA CULTURA META: TEXTO Y CONTEXTO

En la ficha bibliográfica de esta obra se puede leer detrás del nombre del autor, el Beato Jacopone da Todi, fraile menor, lo siguiente: “[...] traduzidos nvevamente de vulgar italiano en Hespañol [...]”. Esta observación nos condujo inicialmente a un rastreo bibliográfico para localizar alguna traducción anterior a la que aquí analizamos, si bien el adverbio “nuevamente” bien puede significar “por vez primera”, ya que también tiene la connotación de “novedoso”.

Como ya hemos mencionado al inicio, esta obra se publica en Lisboa en 1576 y contiene un interesante prólogo en portugués que nos proporciona algunas noticias de importancia relacionadas con la gestación y publicación de la obra. En primer lugar, en el texto de la aprobación del Santo Oficio, firmada en agosto de 1575 por F. Bartholomeu Ferreyra, dice “[...] Vy por mandado da sancta & geral inquisiçam hum liuro cujo titulo he Cantos morales, spirituales, y contemplativos & o. Os quaes foram conpostos pólo Beato F. Jacopone, em rythma & medida Italiana. E agora trasladados de nouo em liagua Castelhana. Os quaes sam de muita edificaçain & doctrina, [...] (1576: 2)” y añade que se imprima junto con una carta que contiene anotaciones del P. F. Marcos, ministro provincial de la Provincia de San Antonio, y promotor de la obra. Esta carta figura al comienzo de la obra (1576: 2). Ya tenemos, pues, aquí un dato relevante, ya que el personaje era fray Marcos de Lisboa, cronista de la Orden, cuyas crónicas se tradujeron al español¹⁴. Unos meses más tarde, en marzo de 1576, el rey, que en esa fecha era Sebastián I (1557-1578), da su permiso al peticionario Belchior Maciel para que imprima a su costa “[...] o liuro composto pelo Beato frey IACOPONE da dita orden, que hum religioso della traduzio de italiano em lingoagem castelhana [...]” (1576: 3)”. Esta referencia a un religioso, se repite en *La Typografía lusitana*, donde en la entrada correspondiente a la figura de este impresor se dice lo siguiente: “Belchior Maciel, morador de Lisboa, tirou a 14 de março de 1576 dez annos de privilegio para fazer à sua custa a impressão do *Livro do beato frei Jacopone*, da orden de S. Francisco, traduzido em hespanol por un religioso franciscano, devendo vender cada exemplar em papel até ao preço do sesenta réis, com o alvará impresso no

¹⁴ Véanse en el epígrafe de Referencias bibliográficas los títulos de las tres partes en que divide su obra, con indicación de lugar y fecha de publicación, así como el nombre de los traductores.

principio on no fim¹⁵ (Deslandes, 1988: 98).” Este dato sobre el traductor es relevante, ya que en la obra traducida, *Cantos morales, spirituales y contemplativos*, no se hace alusión a que se trate de un religioso franciscano el autor de la traducción.

La citada carta de fray Marcos de Lisboa ocupa ocho páginas y ofrece algunos datos sobre las dificultades del proceso traductor y justifica de antemano algunas de las estrategias seguidas en la traducción, así como de su pulcritud en el atendimiento a los presupuestos y cánones de la Iglesia, el porqué de la publicación, destinada a la formación de los religiosos, pero también apta para personas ajenas a las órdenes religiosas, y del valor de la escritura en verso para la formación de las almas. De este modo, está salvaguardado desde el principio la labor realizada tanto por el autor original como por el traductor. Dice así: “[...] E deixando de mostrar aqui, como em todas as boas obras & scripturas, ainda que sejam diuinas, ô mundo trabalha por suas barejas, & damalas : particularmente nos podemos aqui queixar, do credito que tem tirado a boa scriptura em Metro de que nasce grande luz & fructo nas almas [...] Por a grande & rara excellencia do metro, fingio a antiguidade, os seus poetas falarem inspirados dos seus Deoses, como em cousa que excedia o humano entendimiento [...] Porque pois negaremos esta natural virtude do metro, poder seruir & ajudar (1576: 4v) ajudar os animos nam mundanos, mas Christãos, & que buscam & desejam participar a luz e suauidade diuina? Mayormente pois o Spirito sancto vsou de metro nas mesmas Sagradas Scripturas, que nos deu pera lume de nossas almas, como he visto em muytos Cantigos que os Prophetas composeram, & nos psalmos do Real Propheta, & em outras partes da Sancta Scriptura [...] Vsa tambem a Sancta ygreja nos diuinos louures & hymnos de verso, como de mayores affectos pera conhecer & louuar a Deos [...] outros doctores Ecclesiasticos tâbem composeram em verso, hymnos & prosas, outras graues & deuotas scripturas (1576: 5) & muy proueytosas almas. Entre os quaes foy o seruo de Christo frey Iacopone frade menor, que viueo em os annos do Senhor, 1300. E sua scriptura & doctrina quasi toda foy em verso [...] Foy Italiano, da cidade de Tode, nobre, & muy docto em as letras (1576: 5v).”

Quizá la dificultad de datar cronológicamente los cantos de Jacopone se deba a que su creación dependía de la inspiración en función de su paulatina transformación espiritual y los sentimientos que su afán por seguir el modelo de la vida de Cristo marcaron su

¹⁵ En nota al pie se añade que la obra que se solicita está basada en una impresión que se hace en Roma en 1558.

vida. Ello condujo a fray Marcos de Lisboa a proponer al traductor una distribución temática y de contenido acorde con un plan doctrinal, conducente a servir de literatura edificante a los lectores, especialmente a los religiosos de la Orden o a los futuros miembros de la misma durante su periodo de formación. Ese plan de la obra, que más tarde se traducirá al castellano, se divide en tres grandes grupos de cantos, según consta al comienzo de la misma (Da Todi, 1576: 1v)¹⁶. Esta división la justifica diciendo que se ha hecho para ofrecer una mayor claridad al lector y que le resulte provechosa la obra, ya que lo que se pretende es seguir los diferentes escalones que el hombre debe ascender para seguir el camino de Dios: “[...] Tenha paciência o deuoto lector, se não alcançar tudo, & humildese, & deixo pera quem o merecer [...] Por dar mayor clareza, gosto, & proueito aos bõs lectores, posto q. no Italiano andem estes cantos sem certa ordẽ scritos, & impressos, pareceo bẽ & necessário q. fossem repartidos segundo o grão da matéria que tratam [...]” (1576: 6v).

Fray Marcos de Lisboa hace también alusión a la conveniencia de leer hagiografía y seguir el ejemplo de personas que hubiesen destacado por sus valores ejemplarizantes. Con ello nos proporciona otra de las razones de la diferente secuenciación de poemas con respecto al original, ya que comienza con uno alusivo a fray Jacopone y qué es lo que le condujo a abandonar el siglo y decidirse por la vida religiosa. Dice así: “[...] Mais se deue aqui notar, quãta doctrina acharã aqui as pessoas spirituaes, q. se dão á oração seguindo as pisadas & exercícios dos sanctos, porque nã só aos que começam & aproueitam insina subir ao diuino amor, por a meditaçam & contêplaçam da vida & paixam de nosso Senhor Iesu Christo, mas tembem os perfectos. Porque entendam todos quam indiscretamente procedẽ os q. deixam este caminho, verdade, & vida, por lo qual somente se pode subir ao padre” (1576: 7).

Finalmente, fray Marcos de Lisboa dedica unas páginas al Rvdo. P. Luys Gonçalvez de Cámara, agradecido por haberle dado a conocer la obra de Jacopone da Todi durante su estancia en Roma, con motivo de la recopilación de información de primera mano y consultar documentos destinados a escribir las Crónicas de la Orden; y le solicita la impresión de la obra “[...] en romance traduzidos por pessoa de saber & peito christão [...]” (1576: 8-8v).” Es, pues, fundamental saber que esta edición fue un empeño

¹⁶ Diuidese esta obra en tres classes. / La primera cõtiene los cantos que siruen à los que comiençan a dexar al mundo y peccados por Amor de Dios. / La segunda contiene los cantos que siruen à los que aprouechã en el Amor de Dios. / La tercera contiene los que siruen a los perfectos en Amor de Dios.

personal de fray Marcos de Lisboa por publicar una obra a la que concedía gran valor y que, por ese mismo motivo, es fácil colegir que su traducción se la confiara a persona competente tanto en el dominio de lenguas, y concretamente de las lenguas vulgares italiana y castellana, como en teología para no errar en la interpretación del contenido. A continuación, el traductor escribe un prólogo en portugués “O interprete ao lector”, de cinco páginas, donde dice que la primera persona que le mostró las obras de Jacopone da Todi fue fray Marcos de Lisboa y le pidió que las tradujese al español. El traductor nos habla del proceso seguido, comenzando, claro está, por la atenta lectura de la obra, durante la cual fue profundizando en la figura del autor original y admirando su forma de escribir: “[...] me rogeu as quizesse traduzir em hespahol. Eu as comecey a ler, & posto que a grandeza da matéria, & alteza dos conceptos me espantou & me fez recear carga tam desigoala a meus hombros, todauia uue tanta força comigo ver o feruor & suavidade com que aquelle arrebatado Spirito trata seus amores com nosso Senhor, & artificio & inuençam com que moue os affectos como poeta ingeniosissimo que era [...] comecey a traduzir alguns cantos que pera isso escolhy: mas estes acabados em qualquier outro com que me encontraba, achaua tanta riqueza de conceptos & tantas cousas bastantes a mouer & inflammar qualquer spirito por muy frio & descaído que estiuesses: que me pareceo bũa muyto grande culpa, nam se cõmmunicar aos que carecem do Italiano hum tam grande thesouro. E por isso da minha parte nam quis cair nella & como pude os acabey de traduzir todos [...]” (1576: 9v).

Con estas palabras, el traductor deja claro que se trataba de una traducción por encargo y, al parecer, de solamente una parte de la obra, pero que en el proceso de lectura para llegar al alma del autor y poder traducir el texto, se decidió por traducir todos los cantos al considerar que por su contenido podían enriquecer a todos aquellos que no hablasen italiano. El traductor considera que sería penoso el que aquellas personas que desconociesen la lengua italiana no tuviesen acceso a un tesoro de tal calibre, así pues ejerce la función de mediador lingüístico y cultural propia de un traductor. A continuación nos relata las mayores dificultades de tipo lingüístico y conceptual que encontró en el texto; y vemos que alude a las de tipo semántico, terminológico, etc., y explica algunas de las estrategias que decidió tomar para salvar dichos escollos: “[...] A mayor difficuldade que aquy tiue, foy na variedade das lingoas, & na escuridade dos vocábulos, comque este seruo de Deos nos quis communicar estes segredos seus & do amor diuino. Porque tam desejoso foy em todas as suas cousas mostrar hũ grande

desprezo & auorrecimento de sy, que [...] à scriptura buscou as mais grosseiras lingoas, as palauras mais toscas, escuras, & desusadas, que no Italiano pode achar. A profundeza grande das materias me deu tambem trabalho, porque como as mais dellas sejam cousas que desaparecem aos nossos olhos, & onde o humano juyzo de todo fica cego, em muitas dellas me deixey guiar do author, sem fazer mais que irme apos elle seguindo seus mesmos termos & palauras. O que forçadamente impedio poderse vsar nà traducçam de mais culto & ornamento [...] me nam ousei afastar hum só paço da estrada seguida do author [...] (1576: 10-11)”. Ante las dificultades de cómo expresar en la lengua castellana los conceptos, su estrategia es ser fiel al autor y dejarse guiar de su mano, sin buscar estilismos retóricos u ornato en el texto meta, es decir imitar el estilo del autor, actividad que, como nadie, practica normalmente un traductor. Prosigue el traductor advirtiendole que si bien es fiel al sentido del texto, se adapta a la métrica castellana en lo formal. Finalmente, se dirige al lector haciendo alusión al fin didáctico de la obra, a su utilidad como texto formativo. “[...] Na maneyra do verso segui tambem o que mais acomodado me pareceo a matéria, & áquelle genero em que cada canto primeyramente foy composto & gerado. Resta agora, Christão Lector, pedirmos a aquelle Amor puro de cuja bondade & fermosura se aqui principalmente trata, que a liçam d’estes cantos acenda em nossas almas algũa faísca daquelle diuino feruor, com que elles por o beato Iacopone foram compostos (1576: 11-11v).” Si se nos permite el símil, este prólogo del traductor es una valiosa cuenta en el rosario jacoónico, que nos permite adentrarnos en el misterio del anonimato del traductor. El que éste escribiese el prólogo en portugués no es, a nuestro juicio, razón suficiente para afirmar que el traductor fuese lusitano, sino que, como buen traductor de lenguas romances, dominaba también esta lengua.

El texto comienza en español con unos versos del traductor dedicados a fray Jacopone: “El Interprete al Beato Iacopone”, a quien aprendió a admirar durante el proceso traductor. Estos versos los escribe ya en castellano, después del prólogo en portugués, y muestra en ellos una franciscana humildad ante el trabajo realizado.

Diuino Iaconon illustre y raro,

Que de amor nos cãtaste los secretos,

Y en cuya alma el cielo nos fue auaro,

Mostrar de su poder grandes efectos,

Faltandome tu ingenio alto y claro,

Como podrè arribar a tus conceptos?

Recibe pues lo poco, Señor myo,

Que en ello hazer pudo, este pecho frio.

4. ANÁLISIS DE PRÓLOGOS Y PREFACIOS, TRAS LAS HUELLAS DEL TRADUCTOR ANÓNIMO

Bien, tras estos valiosos datos contenidos en el prólogo, aún queda la labor de rastreo de posibles traductores que trabajaron para fray Marcos de Lisboa. Para ello hemos recurrido a los prólogos de las *Crónicas* traducidas al castellano y cuyos traductores son conocidos. La *Primera Parte de las Crónicas*, traducida por fray Diego Navarro, se publica por primera vez en 1559. La fortuna editorial hace que la obra se reedite en 1574, y también en 1788, publicada en esta ocasión en Valencia, siendo ésta la edición consultada, ya que, además del prólogo del autor, contiene un interesante estudio biobibliográfico de Juan Antonio de Mayans i Siscar sobre fray Marcos de Lisboa (1788: 17-24). En dicho estudio dice que sabía “[...] con perfeccion las Lenguas Latina, Griega, i Hebrea [...]” y que su seriedad como escritor y cronista le llevó a viajar por España, Francia e Italia para recoger noticias y documentos para las *Crónicas*. Se habla también de que gozó del favor no sólo del rey don Sebastián, sino también de Felipe II, quien le nombró obispo de Oporto. En cuanto al comentario de sus obras, es interesante resaltar lo que el estudio de J.A. de Mayans i Siscar refleja de los traductores. Hace alusión a los siguientes frailes franciscanos traductores que colaboraron con fray Marcos de Lisboa: fray Diego Navarro, del que dice que “[...] El Interprete Castellano tenia un estilo mui elegante, i no perdió nada en la traslacion, de la hermosura del original, i con mucho juicio, y modestia escribió: ‘En esta traduccion ninguna cosa se muda de lo que el Copilador dice, ni en sentencia, ni en manera de proceder, sino a la letra va el libro traducido, quanto la lengua Castellana lo pudo permitir [...]’ (1788: 20)”. De fray Felipe de Sosa, el traductor de la *Segunda parte de las Crónicas*, se expresa de la siguiente manera: “[...] Estava España en aquel siglo llena de hombres

señalados en doctrina, i en virtud : uno de ellos era Frai Felipe de Sosa, de quien escribió el doctísimo Ambrosio de Morales, *Lib. XVI. cap. 14 Frai Felipe de Sosa, de la Orden de San Francisco, mui estimado en su Orden, por su mucha Religión, i letras; i en Cordova, de mas desto, por ser de linaje mui principal; i en España, por lo que ha escrito, i publicado [...]* (1788: 22). En tercer lugar, fray Domingo de Biota fue el traductor al español de los tratados de San Buenaventura que fray Marcos de Lisboa había traducido al portugués, a saber: *El Arbol de la Vida, en que se contienen los Misterios de la Vida de Christo; Forma breve de enseñar a los Novicios en le Religión; Abecedario Espiritual*, publicados en Lisboa en 1562. Finalmente, Fray Alonso Ponce, de la Provincia de Cartagena, tradujo estos tratados *El Estímulo del Amor de Dios de San Buenaventura*, publicado en Alcalá en 1597; y *Espejo de la Disciplina para los Novicios y Del aprovechamiento de los religiosos*, publicados en 1625 (1788: 23). Hasta aquí los traductores citados en relación con fray Marcos de Lisboa. También menciona Juan Antonio Mayans i Siscar que la *Crónica de los Frailes Menores* de fray Marcos de Lisboa no sólo se tradujo al español, sino también al italiano y al francés.

Bien, de los traductores mencionados, veamos ahora cómo podemos seguir su rastro y qué es lo que ellos mismos escribieron como autores. Para ello, hemos acudido tanto a las *Crónicas de la Orden franciscana en las Provincias españolas* como a la magna obra de Nicolás Antonio, *Bibliotheca Hispana Nova*¹⁷. En esta última, de fray Alonso Ponce se dice lo siguiente: “F. ALPHONSUS PONCE, Franciscanus provinciae Castellae, vertit atque edidit: *El Estimulo del Amor de Dios de San Buenaventura*. Compluti apud Johannem Gracianum 1597, in 8°. / *La Doctrina de San Buenaventura para los Novicios*: ut refert Petrus de Salazar in *Historia Provincia Castellae hujus ordinis* lib. II. Cap. XXIII (Nicolás Antonio, 1788, t.I: 41). De fray Diego Navarro la ficha recoge los siguientes datos: “F. DIDACUS NAVARRO, Franciscanorum & ipse sodalis in provincia Granatensi Regularis Observantiae, scripsit: *Historia de la provincia de Granada de la orden de San Francisco*. Quae MS. fuit apud Lucam Waddingum” (*Ibidem*, 1788: 301). Curiosamente no recoge ningún dato más, ni menciona la traducción de fray Marcos de Lisboa. Por lo que respecta a fray Domingo Biota: “F. DOMINICUS DE BIOTA, seu VIOTA, Franciscanus, quem corrupte appellant Biatta editores Waddingi *De Scriptoribus Ecclesiasticis*, ex Sancto

¹⁷ Tomo I para fray Alonso Ponce (Alphonsus Ponce), fray Diego Navarro y fray Domingo Biota; y el tomo II para fray Felipe de Sosa (Philippus de Sosa).

Buenaventura convertit in Hispanicum: / *Soliloquio de quatro exercicios mentales com otros tratados del Santo*, Ilerdae apud Ludovicum Manescal 1616 in 8º, Caesaraugustae 1580. Simulque: / *Estimulo del Amor de Dios: Arbol de vida : Coloquio del Pecador, y del Crucifixo : Epistola, o regla de bien vivir : Menosprecio del mundo : Como se han de preparar los Sacerdotes para decir Misa : Doctrina del Corazon : Incendio de Amor : Regimiento del Alma : Alfabeto espiritual* : quórum nonnulla S. Buenaventura sunt. Item: / *Compendio para perfectamente servir a Dios*. Simulque: / *Dichos y sentencias del Santo Fr. Gil compañero de San Francisco*. Caesaraugustae apud Petrum Bermuz 1566, 8º (*Ibidem*, 1788: 328).”

De los cuatro autores consultados, no cabe duda de que quien destaca en ese cuarteto es fray Felipe de Sosa, de quien la ficha de la *Bibliotheca Hispana Nova* dice lo siguiente: “F. PHILIPPUS DE SOSA, Cordubensis, ordinis Seraphici provinciae Sancti Jacobi Regularis observantiae, concionandi laude, doctrina ac religione spectatissimus, quem Ambrosius Morales lib. XVII. *Historiae* suae cap. XI non persunctorie celebrat; scripsit (Lucas Waddingus ait) Hispane scilicet: *Hortulum Virginitatis*; et: / *De Mysteriis Angelorum*: simul Salmanticae 1539. / *Compendium Mysteriorum Adventus Christi Domini*, Hispali 1569. Id autem non distinguimus nos a sequenti: / *De Excellentia Evangelii*, *Ibidem* 1569. Hispana inscription: *De la excellencia del santo Evangelio, en que se contiene un breve compendio de la vida de Christo*. Haec prima pars, quam sequi debuerunt duae aliae: secunda scilicet de essentia Dei, bonitate, liberalitate, atque mundi creatione: tertia de Sanctis. / *Super Bullam Confirmationis & nova concessionis Privilegiorum Mendicantium*. / *Opusculum S. Bonaventurae, quod appellatur Speculum disciplinae*, convertit in vulgarem linguam, atque edidit Hispali 1574 apud Ferdinandum Diaz, sic inscriptum, *Espejo de disciplina regular*. Vulgarem itidem decit atque edidit: / *La Segunda Parte de la Chronica de los Frailes Menores de Fr. Marcos de Lisboa*, Compluti 1566 apud N. de Angulo. / *Peregrinacion de Jerusalem*, ei quoque tribuitur (Nicolás Antonio, 1788, t.II: 254-255)¹⁸”. Estos datos figuran también en las *Crónicas* de las provincias franciscanas de España¹⁹, concretamente en la de la Provincia de Santiago; pero también hay una referencia a fray Felipe de Sosa, traductor, en la *Crónica* de la Provincia de Los Ángeles, así pues ambas limítrofes con Portugal.

¹⁸ La edición consultada del tomo segundo de la *Bibliotheca Hispana Nova* es la de 1788, si bien esta obra biobibliográfica se publicó por primera vez en 1696.

¹⁹ Tomo I, que corresponde a la Provincia franciscana de Santiago, Libro III, Cap. VI, p. 131.

Si ahora tenemos en cuenta no solamente las obras que escribió fray Felipe, sino también algunos datos biográficos presentes en estas Crónicas de las Provincias franciscanas en España, concretamente la de la Provincia de Burgos (Abad Pérez, 1998: 252-254), sabemos, por ejemplo, que fray Felipe de Sosa viajó a Roma, comisionado por el Obispo Fresneda²⁰, confesor de Felipe II, para realizar gestiones ante la Santa Sede: “[...] Confiaba el Monarca Católico Felipe Segundo el desempeño de las mas altas empresas de su Real Devoción, y Religión de la grande eficacia, y prudencia, que tenia reconocidas, muy à su agrado, y satisfacción, en su Confesor, el Ilustrísimo Fresneda. Vna de las empresas mas gloriosos del zelo catolico del Rey Felipe Segundo, fue promover la Reformation, y Observancia de las Sagradas Religiones [...] Ambrosio de Morales²¹, que gozò de su amistad, en el libro decimoséptimo de su Cronica, capitulo cuarto, refiriendo la invencion de las Reliquias de muchos Martyres de Cordova, que fue en tiempo de nuestro Fresneda, dize: Y por ser cosa de mucha gloria de Dios, tratarè de ella, como yo la vi, y tratè, y averiguè con mucha diligencia y cuidado [...] y procediò para la verificación, declaracion, y elevación de las Reliquias [...] y ordenò se enviase à Roma para pedir à Nuestro muy Santo Padre Gregorio Decimotercio confirmacion de esto. Fue después à Roma, en nombre de toda la Iglesia de Cordova, y Ciudad, el padre Frey Phelipe de Sosa, de la Orden Serafica: presentò al Papa el processo. Que lo abrió de su mano; y aviendolo cometido al Cardenal Sabelo, y después al Cardenal Alciato, respondiò *viva vocis oraculo*: que se contentassen en Cordova con la sentencia que el Obispo avia dado [...]”.

Por último, los datos que el propio fray Felipe de Sosa ofrece de sí mismo y de su obra original o traducida, los podemos encontrar en los prólogos, por ejemplo, del *Libro de la primera parte de la excelencia del Sancto Evangelio* (1569) o en su traducción del *Espejo de disciplina regular* de San Buenaventura (1574). En el primero de ellos relaciona los textos patrísticos en los que se ha basado para escribir su obra, dando así a entender sus profundos conocimientos. Cita, entre otros, a los cuatro Padres de la Iglesia Latina, además de a san Cirilo, san Juan Damasceno, san Crisóstomo, san Buenaventura, Ubertino da Casale, Nicolás de Lira, Boecio, Beda o también a Séneca, Aristóteles, Orígenes, entre otros. En la aprobación de la obra, por parte de fray Miguel

²⁰ Bernardo de Alvarado (Fresneda de la Sierra, Burgos, 1509-Santo Domingo de la Calzada, 1577). Dada la fecha de fallecimiento del obispo Fresneda, el viaje de Fray Felipe de Sosa a Italia se realiza antes de 1577 y, en cualquier caso, durante el periodo de su obispado en Córdoba.

²¹ Cronista de Felipe II, publica su *Crónica general de España* en 1586 en Córdoba.

de Medina, franciscano, maestro en Teología, como de otro fray Miguel de Medina, teólogo de la Orden jerónima, se alude expresamente a la erudición del autor: “[...] VI ESTE LIBRO, DE LA PRIMERA PARTE de la Excelencia del Sancto Euangelio, en lengua vulgar, Compuesto por el Reuerendo Padre Fray Philippe de Sosa, Predicador de la Ordẽ de los Frayles Menores, de la Prouincia del Andaluzia [...] Y lo que en el sobredicho libro se cõtiene, es Doctrina Catholica, y de singular erudición: Porque en ella ha seguido el Autor los mas escogidos y principales Doctores que desta materia han escripto. Es Doctrina vtil y de mucha piedad para el pueblo Christiano. Hecha en Sant Ioan de los Reyes en Toledo. A veynhte y dos días del mes de Septiembre de 1568.
/ Fray Miguel de Medina.”

“Y APPROBACION DEL PADRE FRAY Miguel de Medina, Theologo, de la Orden de Sant Hieronymo, de Madrid. / VI ESTE LIBRO, DE LA PRIMERA PARTE DE LA EXCELENCIA del Sancto Evangelio, compuesto por el Reuerendo Padre, Fray PHILIPPE DE SOSA, Predicador de la Orden del Señor Sant Francisco de Observãcia, de la Prouincia del Andaluzia [...] el Autor trata las materias (y principalmente los misterios de la Passion de nuestro Redemptor) con nueva y enseñada erudición y muy deuotamente, para mucho prouecho de las Almas. Y esto es lo que me paresce del dicho libro (*Saluo meliori iuditio*). Y ansi digo que se puede seguramente imprimir. Fecha en nuestro Conuento de Sant Hieronymo de Madrid, à veynte y dos días del mes de Deziembre, año de mil y quinientos y sessenta y ocho [...]” (Sosa, 1569: 17).

En la dedicatoria que le hace a la princesa de Portugal, doña Juana, hermana de Felipe II, dice que lo que ha pretendido es acercar los textos en lengua vulgar al lector que no domina las lenguas griega y latina, o que carece de erudición, con el fin de que pueda aprovechar las enseñanzas contenidas en los textos patrísticos, es decir, alude a las mismas razones que en el prólogo del traductor anónimo de *Le Laude*, el desconocimiento de lenguas o de erudición para abordar un determinado tema: “[...] por estas y otras consideraciones (que passo por hora en silẽcio) puse la mano en esta obra, assaz difficultosa y nueva, cõ desseo de aprouechar en algo a los próximos, y seruir à Dios, à quiẽ tanto deuemos (*ibidem*: 21).” En el prólogo de autor dirigido al “diligente y Christiano Lector” nos da muchas claves de la situación que personalmente le tocó vivir. Por lo que dice, debió de sufrir las envidias de algunos religiosos por la publicación de sus obras, por lo que quizá se podría colegir que no pudiese su nombre

en algunas de ellas. Resulta también interesante comprobar cómo su modelo escriturístico es san Jerónimo, patrón de los traductores: “[...] Y puesto que la escriptura, en lenguaje vulgar, padesce mayor contradicion y es tenuta en menos, de los que poco sabẽ [...] Viẽdo la necessidad que en estos tiempos se offresce, de calor spiritual, en las obras de muchos, pospuesto todo impedimento y contradijo que este libro (mas en particular que otro) ha tenido, escreui en lengua vulgar Castellana, mas cūplidamente y sin pesadūbre, de otros sentidos mysticos, de los mysterios de la Predicaciō y muerte y Resurrecciō de Christo nuestro Señor.” Resalta en estas palabras de fray Felipe de Sosa el valor de la lengua vulgar para hablar de temas religiosos, en forma similar a como figura en el prólogo de los *Cantos morales, spirituales y contemplativos*. “Para refrenar con esta lección, los vanos contentamientos de muchos, y detener y boluer a su primer estado, otro gran numero de gente, de torpe infidelidad, que hasta oy no para, en prosseguir locamẽte, lo que en este, ni en otro lugar meresce nombre [...] Que en todo tiẽpo traygan ante sus ojos los escogidos, por continua meditacion, la vida de nuestra alma, que son los mysterios de la vida, doctrina y muerte de Iesv Christo crucificado [...] Todo va sacado de los originales de graues, católicos y muy enseñados doctores, con las citaciones y cotas de lo mas necesario en el margen de cada hoja. Porque este genero de demostración y escriptura, es el que sant Hieronymo mucho alaba, escriuiendo a Eliodoro, loando a Nepociano su sobrino, y consolandole de la muerte deste noble mancebo [...] Porque en este genero de escreuir (reconociendo ventaja los sanctos doctores, a los que les precedieron en tiempo y en letras) sacaron en publico libros de grã doctrina, y de especial erudición, y de fructo eficaz para el pueblo christiano, enseñando ser ellos en esto diligentes investigadores y cultores dela doctrina christiana, y varones de especial humildad ante Dios, y los hombres. Ni el tiempo ni la materia desta hystoria nos da lugar para tratar aqui dela temeridad, el poco fructo y el daño de muchos atreuidos e ignorantes destos nuestros tiempos, quan contrarios han sido en sus escripturas, a la doctrina deste esclarecido varon y sanctissimo doctor dela yglesia sant Hieronymo, que tanto conformo su vida con la doctrina que nos dexo escripta de tanta humildad y lumbrẽ de letras divinas [...]” (*Ibidem*: 24-26). Esa humildad se ve también reflejada en los versos en castellano que el traductor anónimo le dedicaba al mismísimo autor, fray Jacopone da Todi, poniendo de manifiesto la reverencia que sentía por su saber y su modo de expresarlo.

No cabe duda de que con esta obra se hace un hueco como erudito en temas religiosos y con profundos conocimientos lingüísticos y experto traductor. Esta obra la publica en 1569, con posterioridad a su traducción y publicación de la *Segunda Parte de la Crónica* de fray Marcos (1566) —y no olvidemos que se había ofrecido como traductor también de la Tercera Parte, que, finalmente, se publica en castellano y sin nombre de traductor—, y antes de que salga a la luz la traducción de *Le Laude*, los *Cantos morales, espirituales y contemplativos*, promovidos por fray Marcos de Lisboa (1576), quien podría haberle elegido como traductor de los mismos dada su probada disciplina y buen hacer lingüístico y literario en contenido y forma. También antes de que se publicasen los mencionados *Cantos*, fray Felipe de Sosa había traducido y publicado en Sevilla (1574) el citado *Espejo de disciplina regular* de san Buenaventura. En esta traducción incluye un extenso prólogo “del intérprete” de quince páginas, donde justifica la conveniencia de traducir una obra de ese calibre, tan necesaria para la formación de los frailes, seguido de un prólogo de diez páginas al lector, donde vuelve a mencionar a su modelo, san Jerónimo, a propósito de la manera de traducir: “[...] Porque cierto es, según el Apostol dize, escriuiendo a su discípulo Thimoteo, necessario es al varon religioso frequentar los libros de toda buena doctrina, para tener cumplida noticia de lo que le conuiene saber segũ su estado. De otra manera, sin maestro cierto es que carecera de las cosas que deue saber y guardar de necesidad [...] Va sacado, en nuestra lengua vulgar, a la letra de cómo lo escriuio el seraphico doctor en lengua latina, conforme a las reglas q. sant Hieronymo, da trayendo en consecuencia desto, las que el poeta Oratio enseña, en el libro de bono et malo interprete, guardando fidelidad en la sentēcia, dõde un lenguaje no cõuerda cõ otro ã propiedad y significaciõ de vocablos, que con eficacia declarẽ el natural intento, que tuuo el auctor. Va diuidido, en dos tractados, como el seraphico doctor lo escriuio, en lengua latina para q. [...] tēga el lector la cumplida noticia que deue tener de cosas tan escogidas y con el segũdo que va mas compendioso y breue, retēga mejor en la memoria las reglas de la vida regular del monesterio que vino a buscar, huyendo del trafago del siglo a la quietud de la soledad dõde Dios habla familiarmente a sus amigos (San Buenaventura, 1574: 37-39).”

Si bien carecemos aún de una confirmación documental sobre cuáles fueron las razones de que una obra fundamental como *Le Laude*, de Jacopone da Todi, se publicase en castellano en traducción anónima, este trabajo nos ha permitido iniciar un proceso investigador que no termina aquí, y que proseguiremos con el fin de validar nuestra

hipótesis. La propuesta que hacemos es la posible adscripción de dicha traducción a fray Felipe de Sosa, después de haber analizado datos biográficos y bibliográficos a los que nos iban conduciendo los prólogos y prefacios enlazados unos con otros, atendiendo al título del Coloquio: *Los franciscanos hispanos por los caminos de la traducción. Textos y contextos*. Confiamos poder desenmarañar en un futuro próximo la trama del lienzo sobre el que se borda el texto meta *Cantos morales, espirituales, y contemplativos*.

5. REFLEXIONES FINALES

Para terminar, a modo de reflexiones finales, nos reafirmamos en la vital importancia del análisis del contexto histórico, social, religioso, etc. para situar un determinado texto a estudiar. Al mismo tiempo, consideramos que los prólogos y prefacios constituyen un texto de gran valor documental para situar contextualmente una traducción y conocer de primera mano aspectos del proceso traductor. Por ello, el análisis de una traducción bien en una lengua meta, como producto, o bien comparativamente entre texto original y meta, no debe limitarse a los aspectos sintácticos, semánticos o terminológicos, sino, además prestar atención a los referentes culturales y tener presente la simbiosis indisoluble entre lengua y cultura para, entre otros motivos, una posible datación o adscripción de una traducción anónima y enriquecer con ello los conocimientos sobre Historia de la Traducción, disciplina básica que contribuye a fomentar la curiosidad innata que todo traductor debe poseer para afrontar su labor traductiva.

Además de ello, consideramos que la investigación en este campo permite sacar a la luz a actores de la traducción, cuya invisibilidad ha impedido valorar en su justa medida la importancia de su trabajo. En casos como el que nos ocupa, el de un autor y, al mismo tiempo, traductor se pone de manifiesto la profunda formación humanística, en todos los sentidos, que se requiere para afrontar un texto de difícil contenido y forma, y hacerlo en un contexto adverso como el que le tocó vivir a fray Felipe de Sosa.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABAD PÉREZ, Antolín, O.F.M. (ed.): *Cronica de la Provincia franciscana de Burgos* (edición, introducción e índice alfabético: Antolín Abad Pérez, O.F.M.), Madrid, Editorial Cisneros, 1998.

ANDREANI, Laura: “Todi al tempo di Iacopone”, en *Jacopone da Todi. Atti del XXXVII Convegno storico internazionale. Todi, 8-11 ottobre 2000*, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull Basso Medioevo – Accademia Tudertina, 2001, pp. 21-45.

ANTONIO, Nicolao: *Bibliotheca Hispana nova sive Hispanorum scriptorum qui ab anno MD. AD MDCLXXXIV. Flouere Notitia, tomus secundus*, Matriti, Apud viduam et heredes Joachimi de Ibarra Typographi Regii, 1788, pp.254-255.

ARCILA ROBLEDOS, Gregorio (O.F.M.): *Obra literaria*, Bogotá, 1948. (La segunda parte, que titular “Intérprete”, está dedicada a sus traducciones).

CACCIOTTI, Álvaro.: *Amor sacro e amor profano in Jacopone da Todi*, Roma, Edizioni Antonianum, 1989.

D’ASCOLI, Emidio, O.M. Cap.: *Il misticismo nei canti spirituali di frate jacopone da Todi*, Recanati, 1925.

DA TODI, Jacopone: *Les «Laudi»* [Introduction et traduction de l’italien par Lucienne PORTIER], Paris, Les Éditions du Cerf, col. Sagesses chrétiennes, 1996

DA TODI, Jacopone: *Lloances, predics, satires i lletres* [traducció i pròleg dels Pares Xavier D’Olot i Nolasc D’El Molar, O.M. Cap.], Barcelona, Editorial Barcino, 1930.

DA TODI, Fray Jacopone da (O.F.M.): *Cantos morales, spirituales, y contemplativos, compuestos por el Beato F. Iacopone de Tode, Frayle menor, traduzidos nvevamente de vulgar italiano en Hespañol...*, Lixboa, En Casa de Francisco Correa, 1576.

DESLANDES, Venâncio (comp.): *Documentos para a história da tipographia portuguesa nos séculos XVI e XVII*, Lisboa, Imp. Nacional - Casa da Moeda, 1888.

EZQUERRA REVILLA, Ignacio: “La reforma de las costumbres en tiempo de Felipe II: Las ‘Juntas de Reformación’ (1574-1584)”, en pp.179-208.

FALLACARA, Luigi (ed.): *Le Laude di Jacopone da Todi*, Firenze, Libreria Editrice Fiorentina, 1976.

HUGHES, S. and E. HUGHES (eds.): *Jacopone da Todi. The Laudes*, New Cork-Ramsey-Toronto, 1982.

LANNUTI, Maria Sofia: “Iacopone musico e garzo doctore”, en *Jacopone da Todi. Atti del XXXVII Convegno storico internazionale. Todi, 8-11 ottobre 2000*, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull Basso Medioevo – Accademia Tudertina, 2001, pp. 337-362.

LEONARDI, Lino: “Jacopone poeta franciscano: mistica e pobreta contro Monte Andrea (e con Dante)”, en VVAA: *Francescanesimo in volgare (secoli XIII – XIV). Atti del XXIV Convegno internazionale, Assisi, 17-19 ottobre 1996*, Spoleto, C.I. di Studi sull’alto Medioevo, 1997.

LISBOA; Fray Marcos de (1511-1591): *Primera parte de las Crónicas de la Órden de los frayles menores del Seráfico Padre S. Francisco su instituidor y primero Ministro General, que se pueden llamar Vitas Patrum de los Menores. Cuenta de los principios y*

primeros santos Padres desta Sagrada Religión... y traducida en lengua castellana por Fray Diego Navarro, profesor de la misma Orden de la provincia de Castilla, Valencia, Imprenta de Josef y Tomas de Orga, 1788. [La primera edición en portugués es de 1556, dedicada al rey de Portugal Juan III; la tradujo al español fray Diego Navarro y se publicó en Alcalá de Henares, en casa de Athanasio Salcedo, en 1559 y en Madrid en 1574]

LISBOA, Fray Marcos de: *Segunda parte de las Crónicas de la Orden de los frayles menores y de las Ordenes Segunda y Tercera, instituidas en la Iglesia por el Santissimo Padre San Francisco... y traducida de lengua portuguesa en nuestro vulgar castellano por el Revdo. P Frai Felipe de Sosa, Predicador de la provincia del Andalucía..., Valencia, Imprenta de los hermanos de Orga, 1794. [La primera edición en portugués es de 1562, dedicada a la reina doña Catalina; la tradujo al español fray Felipe de Sosa y se publicó en Alcalá de Henares, en casa de Andrés de Angulo, en 1566; una segunda edición es de 1577, también por Andrés Angulo]*

LISBOA, Fray Marcos de: *Tercera parte de las Chronicas de la Orden de los Frayles Menores del Seraphico Padre S.Francisco. Dedicadas al señor don Duarte Patron de la prouincia del Algarue. Cventa de la reformation y observancia de la mesma Orden, y su aumento, la qual començo poco antes del año de mil y quatrocientos, y crescio hasta el de mil y quinientos y veynte... Agora nueuamente impressa y emendada por el Padre fray Luis de los Angeles, frayle Menor de la prouincia de los Algarues, reuedor, y calificador del Consejo general del Santo Officio, Lisboa, Imprenta Pedro Craesbeeck, 1615. [La primera edición de esta obra se publicó en Salamanca, en la Imprenta de Alexandro de Cánova, 1570]*

MANCINI, Franco (ed.): *Iacopone da Todi. Laude*, Editori Laterza, 1980.

MARQUES, João Francisco: “O livro religioso, em particular do âmbito da parenética e hagiologia, nos impressos do século XVI da Biblioteca Pública do Porto”, en *Revista da Faculdade de Letras. História*, III Série, vol. 11, Porto, 2010, pp. 293-303.

MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino: *Antología de poetas líricos castellanos*, Santander, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1944, 10 v. (III. Parte primera. La poesía en la Edad Media III. pp. 41-61).

MENESTÒ, Enrico (ed.): *Le Vite antiche di Iacopone da Todi*, Firenze, «La Nuova Italia» Editrice, 1977/1ª; 1991.

MENESTÒ, Enrico (dir.): *Iacopone da Todi. Atti del XXXVII Convegno storico internazionale. Todi, 8-11 ottobre 2000*, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull Basso Medioevo – Accademia Tudertina, 2001.

MONTEFUSCO, Antonio: *Iacopone nell'Umbria del Due-Trecento. Un'alternativa francescana*, Roma, Istituto Storico dei Capuccini, 2006.

PALAU I DULCET, Antonio: *Manual del librero hispano-americano: inventario bibliográfico de la producción científica y literaria de España y de la América Latina desde la invención de la imprenta hasta nuestros días: con el valor comercial de todos los artículos descritos*, Barcelona, Librería Anticuaria, 1923-1927, 7 vols.

PÉREZ PASTOR, Cristóbal: *Bibliografía madrileña ó descripción de las obras impresas en Madrid, siglo XVI*, Madrid, Tipografía de los Huérfanos, 1891.

SAN BUENAVENTURA (O.F.M.): *Espejo de disciplina regular... Contiene las reglas que se guardã en todo monasterio bien ordenado para subir en breue al estado spiritual y perfecto. Diuidido en dos tractados por el mesmo auctor para mayor claridad. Dirigido al Illustrissimo y Reuerendissimo señor Dõ Christoual de Rojas y Sandoual, Arçobispo de Seuilla y del Consejo de su Magestad. Traduzido de lëgua latina, en vulgar destos Reynos, por el muy R.padre fray Philippe de Sosa, predicador de la ordẽ de los frayles menores dela obseruãcia dela prouincia de Andaluzia*, Sevilla, Hernando Diaz, 1574. [Hay un edición anterior, de 1571, también en Sevilla, por Hernando Díaz]

SANTI, Francesco: “La mística di Iacopone da Todi”, en *Iacopone da Todi. Atti del XXXVII Convegno storico internazionale. Todi, 8-11 ottobre 2000*, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull Basso Medioevo – Accademia Tudertina, 2001, pp.47-70.

SANZ HERMIDA, Jacobo: “La Tercera Parte de las Chronicas de fray Marcos de Lisboa (1570) y los franciscanos de Salamanca”, en *Frei Marcos de Lisboa: Cronista Franciscano e Bispo do Porto*, Porto, Anexo da Revista da Faculdade de Letras, 2002, pp. 252-274.

SOSA, Fray Felipe de (O.F.M.): *Libro de la primera parte de la excelencia del Sancto Evangelio en qve se contiene vn breue Compendio de los Mysterios de la venida de IESV CHRISTO nuestro Señor al mundo. Con las calidades y condiciones, que pertenecen á este tan alto Sacramento de la Encarnación, y de la reparacion de la culpa general [...] ahora nvevamente collegido, de los originales de las Scripturas Sanctas, de ambos Testamentos. Y de los libros de los mas antiguos y escogidos Doctores de yrrefragable autoridad, que de la materia tractan*, Sevilla, en Casa de Iuan Gutierrez, impresor de libros, 1569.

SUITNER, Franco: *Iacopone da Todi. Poesia, mistica, rivolta nell'Italia del medioevo*, Universale Donizelli editore, Roma, 1999.

TORO PASCUA, María Isabel: “La edición de los *Cantos morales, spirituales y contemplativos* (Lisboa, 1576) de Iacopone da Todi: historia, organización y sentido de un cancionero espiritual y manual de devoción castellana”, en *Frei Marcos de Lisboa: Cronista Franciscano e Bispo do Porto*, Porto, Anexo da Revista da Faculdade de Letras, C.I.U.H.E., 2002, pp.105-148.

UNDERHILL, Evelyn: *Iacopone da Todi Poet and Mystic (1228-1306), a spiritual biography. With a selection from the spiritual songs, The Italian text translated into English by Mrs. Theodore Beck*, London and Toronto, 1919.

VEGA, Miguel Ángel (ed.): *Textos clásicos de teoría de la traducción*, Madrid, Cátedra, 1994.